

Historias que cierran, historias que nacen¹

Mario Barité

Estimados docentes, archivólogos, bibliotecólogos, estudiantes y funcionarios:

Hoy formalmente se clausura la historia institucional de nuestra Escuela Universitaria de Bibliotecología y Ciencias Afines “Ing. Federico E. Capurro“, y no es con dolor sino con alegría que cerramos el camino iniciado hace sesenta años largos en la Universidad, para llegar al umbral de un nuevo horizonte: el de la Facultad de Información y Comunicación.

Podemos afirmar con satisfacción y cariño que estamos haciendo honor, finalmente, a las aspiraciones y los sueños de muchos que, desde por lo menos un cuarto de siglo se plantearon discutir y promover un nuevo “destino institucional“. Con esa denominación apareció el punto en los Órdenes del Día de las Comisiones Directivas y de los Claustros, se integró a la agenda de las sucesivas Direcciones, e hizo carne en los temarios de las Asociaciones Profesionales.

Pues bien, hemos llegado al final de este andén. Y es momento para recordar a todos ellos, y tener una mirada especial para dos de nuestros “ancestros“ más queridos: el Ing. Federico E. Capurro, visionario y proactivo promotor de nuestro campo disciplinario en el Uruguay, y Elvira Lerena, nuestra Profesora Emérita, que dedicó veinticuatro años de su vida -solo interrumpidos por el exilio- a marcar, desde la Dirección, el mejor rumbo de nuestra Escuela. Seguramente ellos, en donde estén, se sentirán muy felices. Estamos haciendo gestiones para que el nombre de los dos se perpetúe en el ámbito de la Facultad, intentando concitar las unanimidades que estas altas personalidades merecen. Así será.

Hoy se abre entonces un camino diferente, integrado, integrador, sostenido en nuevos cimientos, a través del nacimiento de una Facultad que pueda interpretar o dar respuesta (desde la enseñanza, la reflexión, la investigación, la extensión) a los problemas de información y comunicación que tiene nuestro país. Esta Facultad nace crecida y para crecer. Surge para extender y consolidar nuestros perfiles disciplinarios y para profundizar la calidad y la medida de nuestra cultura universitaria. El viento está a favor y se sienten tanto la expectativa como el apoyo de la Universidad a este momento iniciático. Aprovechémoslo. Demostremos que estamos maduros y a la altura de esta demostración de confianza que hemos recibido.

¹ Reproducimos aquí a modo de nota editorial, el discurso pronunciado por el Ex-Director de la EUBCA, Prof. Mario Barité, con motivo de la ceremonia de inauguración de la Facultad de Información y Comunicación de la Universidad de la República, celebrada el 6 de diciembre de 2013.

Finalmente, me toca la felicidad de cerrar esta historia desde la Dirección, con la tranquilidad de haber acompañado la aprobación del nuevo Plan de Estudios, con la transformación de la carrera de Archivología en Licenciatura (otra vieja aspiración); haber consolidado el desarrollo efectivo de una carrera docente y el avance a una nueva departamentalización; haber participado del desarrollo de nuestra primera Maestría y el inicio del proceso de selección de la segunda cohorte; haber mantenido nuestra presencia en el interior; habernos integrado con mayor compromiso al Área Social y Artística en la cogestión, por ejemplo, de nuevos Diplomas y Ciclos Iniciales en la Regional Este y en Salto.

Hoy es el último día de la Escuela, y hoy es el último día de su Dirección, siempre queda la sensación de que mucho se ha logrado, pero que queda todo por hacer. Como lo que ya fue hecho, lo que se hará tendrá andamio y suceso sólo si se piensa en común, si se trabaja en equipo, si las realizaciones tienen la marca de lo colectivo.

Permítanme recordar en este momento a los Asistentes Académicos que han trabajado con la Dirección en estos últimos años, a la anterior Directora que ha trabajado incansablemente también para llegar a este día, a la Coordinadora Docente que ha sido una referencia constante durante muchos años, a los integrantes de la Comisión Directiva y del Claustro, a los docentes que sostienen el grado, el posgrado y la extensión; a los egresados y sus asociaciones; a los estudiantes que dan vida y sentido al quehacer universitario y, por último, pero especialmente, a los funcionarios de hoy y de ayer, a los que están y a los que no están, que han sido también participantes e integrantes de esta familia que hoy tiene motivos sobrados para celebrar.